

***Hungría***  
**Federico Engels**  
**18 de mayo de 1849**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “[La Hongrie](#)”, en [La Nouvelle Gazette Rhénane – MIA](#); también para las notas. Publicado en *La nueva gaceta renana*, nº 301, 19 de mayo de 1849.)

*Colonia, 18 de mayo [1849]*

En el momento en que, debido al avance efectivo de los rusos, la guerra magiar se convierte en una guerra europea, nos vemos obligados a suspender nuestros informes sobre su curso ulterior. Sólo nos permitimos presentar a nuestros lectores por última vez un breve resumen del desarrollo de esta gran guerra revolucionaria en Europa del Este.

Se recordará cómo, incluso antes de la Revolución de Febrero, en el otoño de 1847, la Dieta de Presburgo, bajo la dirección de Kossuth, emitió una serie de decretos revolucionarios, cómo decidió la subasta pública de la propiedad de la tierra, la libre circulación de los campesinos, la redención de las cargas feudales, la emancipación de los judíos, la igualdad de todas las clases ante los impuestos; cómo concedió a los croatas y a los eslavos<sup>1</sup> el uso oficial de su propia lengua para sus asuntos internos y, finalmente, al exigir un ministro responsable independiente para Hungría, cómo dio el primer paso hacia la *secesión* de Hungría, el mismo día en que comenzó la Revolución de Febrero en París (24 de febrero).

La Revolución de Febrero estalló y rompió la resistencia del gobierno vienés a las exigencias de los húngaros. El 16 de marzo, al día siguiente de la revolución de Viena, se aprobó el gobierno autónomo húngaro y los lazos entre Hungría y Austria se redujeron a una unión dinástica personal.

La revolución autónoma magiar avanzó entonces rápidamente. Se abolieron todos los privilegios políticos, se introdujo el sufragio universal, se suprimieron todos los cargos feudales, los deberes y los diezmos, el estado se hizo cargo de las indemnizaciones, se logró la unión con Transilvania, así como el nombramiento de Kossuth en el ministerio de finanzas y la destitución del rebelde Ban Jellachich.

Mientras tanto, el gobierno austriaco se puso manos a la obra. Mientras que el ministro supuestamente responsable permanecía impotente en Viena, la camarilla de la corte de Innsbruck se alzaba con mayor poder porque estaba apoyada por el ejército imperial en Italia, por la codicia nacional de los checos, croatas y serbios, y por la incorregible estrechez de miras de los campesinos rutenos.

El 17 de junio estalló la insurrección serbia en el Banato y la Bacska, azuzada por el dinero y los emisarios de la corte. El día 20, Jellachich fue recibido en audiencia por el emperador en Innsbruck y recuperó el título de Ban. De vuelta a Croacia, se negó a obedecer al ministerio húngaro y el 25 de agosto le declaró la guerra.

---

<sup>1</sup> Eslavonia, Sclavinia o Esclavonia es una región del sur de Europa, situada al este de Croacia y limitada al este por el Danubio y al norte y al sur por el bajo Drava y el Sava. Mientras que la parte occidental, Eslavonia propiamente dicha, es bastante montañosa, Esmirna, más al este, es sólo una fértil llanura con inmensos campos de cereales (maíz, trigo) con los que se alternan viñedos y huertos de ciruelas. En la Edad Media, el nombre de Eslavonia era utilizado por los extranjeros para designar el reino de Serbia. Tras el establecimiento de los turcos en los Balcanes, se aplicó a la región entre los ríos Drava y Sava, al este de Croacia, donde acudían los serbios que huían del dominio otomano. En el siglo XV, Eslavonia pasó a formar parte de las tierras croatas. Junto con Croacia y lo que quedaba de Dalmacia, formaba el reino “triumfante” dentro de la monarquía húngara. Por tanto, formaba parte del Imperio Austrohúngaro. Su territorio se incorporó a Yugoslavia tras la Primera Guerra Mundial. Desde el punto de vista lingüístico, Eslavonia es muy compleja, debido a la mezcla de varios dialectos eslavos.

La traición de la camarilla de los Habsburgo se desplegaba a la luz del día. Los húngaros intentaron una vez más que el emperador volviera a la senda constitucional. Enviaron una delegación de doscientos miembros de la Dieta Imperial a Viena; el emperador respondió con evasivas. La agitación no hizo más que aumentar. El pueblo exigió garantías y obtuvo un cambio de ministros. Los traidores que también estaban en el ministerio de Pestes fueron destituidos, y el 20 de septiembre Kossuth fue nombrado presidente del consejo. Pero cuatro días después, el encargado de negocios del emperador, el virrey de Hungría, el archiduque Esteban, huyó a Viena, y el día 26 el emperador se dirigió a los húngaros con el conocido manifiesto, en el que destituía al llamado gobierno rebelde, nombraba gobernador de Hungría a Jellachich, el ogro húngaro, y atacaba las conquistas revolucionarias más esenciales de Hungría.

El manifiesto, que no fue refrendado por ningún ministro húngaro, fue declarado nulo por Kossuth.

Mientras tanto, Jellachich, favorecido por la desorganización y la felonía que reinaban en el estado mayor y en el cuerpo de oficiales, húngaros sólo de nombre, pero en realidad firmes partidarios del imperio, había penetrado hasta Stuhlweissenburgo. Allí el ejército húngaro lo derrotó, a pesar de sus traidores dirigentes, y lo hizo retroceder en territorio austriaco hasta las murallas de Viena. El emperador y el viejo traidor Latour decidieron enviarle refuerzos y reconquistar Hungría con tropas alemanas y eslavas. La Revolución de Viena estalló el 6 de octubre y puso fin temporalmente a los planes imperiales y reales.

Kossuth acudió inmediatamente al rescate de los vieneses con un cuerpo magiar. A orillas del Leitha, la indecisión de la Dieta de Viena, la traición de sus propios oficiales y la mala organización de su ejército, compuesto en su mayoría por reservistas, hicieron imposible un avance inmediato. Finalmente se vio obligado a detener a unos sesenta oficiales, llevarlos a Pest y hacer que algunos de ellos fueran fusilados; entonces se aventuró a atacar. Demasiado tarde: Viena ya había caído y sus indisciplinados reservistas fueron barridos en Schmechat por las tropas regulares austriacas.

La tregua entre los imperiales y los magiares duró otras seis semanas. Mientras los dos ejércitos se esforzaban en fortalecerse mutuamente, la camarilla de Olmutz llevó a cabo su golpe largamente preparado: hizo abdicar a aquel imbécil de Fernando, que se había comprometido y desgastado en el poder por haber otorgado concesiones a la revolución, y colocó en el trono, para que le sirviera de instrumento, al niño Francisco José, hijo de Sofía<sup>2</sup>. Basándose en la Constitución húngara, la Dieta de Pest rechazó este cambio de reinado.

La guerra finalmente estalló a mediados de diciembre. El ejército imperial había aprovechado este retraso para prácticamente rodear Hungría. El ataque vino de todos lados.

Desde Austria, tres cuerpos de ejército de al menos 90.000 hombres, bajo el mando supremo directo del mariscal de campo Windischgrätz, partieron desde el sur del Danubio. Desde Estiria, Nugent con unos veinte mil hombres avanzó por la orilla

---

<sup>2</sup> Fernando I, emperador de Austria, nacido en Viena en 1793, murió en Praga en 1875. Era el hijo mayor del segundo matrimonio del emperador Francisco I. Débil de salud y de espíritu, pasó su juventud viajando, fue coronado en 1830 como rey de Hungría, se casó en 1831 con una hija de Víctor-Emmanuel de Cerdeña, de la que no tuvo hijos, y se convirtió en 1835 en emperador de Austria a la muerte de su padre. No participó en el gobierno que Metternich siguió ejerciendo en su nombre. Sorprendido por la revolución de 1848, huyó primero a Innsbruck con la familia imperial, volvió a la capital en agosto y la abandonó de nuevo tras las jornadas de octubre para refugiarse en Olmutz. El 2 de diciembre de 1848 abdicó a favor de su sobrino Francisco José y se instaló en Praga. Francisco José I era hijo del archiduque Francisco Carlos (fallecido en 1878) y de la princesa Sofía de Baviera. Nació el 18 de agosto de 1830 y murió el 21 de noviembre de 1916 en Schönbrunn. Al haber renunciado su padre al trono, sucedió a su tío, el emperador Fernando I, tras la abdicación de éste.

izquierda del Drava, mientras que, desde Croacia, Dahlen, con 10.000 hombres, hizo lo propio por la orilla derecha hacia el Banato. En el propio Banato luchaban varios regimientos fronterizos, la guarnición de Temesvar, la reserva serbia y el cuerpo auxiliar serbio Knicanin, que sumaban entre 30 y 40.000 hombres bajo el mando de Todorovich y Rukavina. Pucher con 20-25.000 hombres y Malkowski de Bukovina con 10-15.000 hombres estaban en Transilvania. Desde Galicia, Schlick marchó hacia el alto Theiss con 20-25.000 hombres.

El ejército imperial contaba, pues, con un total de al menos 200.000 soldados regulares, en su mayoría curtidos en la batalla, sin contar con los reservistas y las guardias nacionales eslavas, rumanas y sajonas que participaron en los combates en el sur y en Transilvania.

Frente a estas colosales fuerzas armadas, Hungría tuvo que oponer un ejército de unos 80-90.000 soldados entrenados, entre los que se encontraban 24.000 ex imperiales liberados de sus obligaciones militares, y además 50-60.000 honveds<sup>3</sup> y reservistas que aún estaban completamente desorganizados; un ejército cuyos líderes eran en su mayoría tan traidores como los oficiales arrestados por Kossuth en las orillas del Leitha.

Pero mientras que por el momento era imposible sacar un solo recluta más de Austria bajo una violenta represión, una Austria arruinada financieramente y casi sin dinero, los magiares aún disponían de enormes recursos. El entusiasmo de los magiares por la libertad, exaltado aún más por el orgullo nacional, crecía día a día y ponía a disposición de Kossuth hombres de combate en número inaudito para este pequeño pueblo de cinco millones de habitantes; la imprenta de billetes húngaros ponía a su disposición una fuente inagotable de dinero, y todos los magiares aceptaban estos asignados nacionales como dinero contante y sonante. Las fábricas de rifles y cañones estaban en plena actividad. Todo lo que el ejército necesitaba eran armas, entrenamiento y buenos líderes, y todo esto debía crearse en pocos meses. Por lo tanto, sólo era cuestión de ganar tiempo, de atraer a los imperiales hacia el país, donde se cansarían a causa de la constante guerra de guerrillas y debilitarían por las fuertes guarniciones y otros destacamentos que dejarían atrás.

De ahí el plan de los húngaros: retirarse lentamente hacia el interior, ejercitar a los reclutas mediante continuos combates y, en caso de extrema necesidad, interponer entre ellos y los enemigos la línea del Theiss con sus pantanos infranqueables, ese foso natural trazado alrededor del corazón del país magiar.

Según todos los cálculos, los húngaros debían resistir entre dos y tres meses en el territorio entre Presburgo y Pest, incluso contra la superioridad de fuego de los austriacos. Pero entonces llegó el frío, que durante varios meses cubrió todos los ríos y pantanos con una capa de hielo que podía ser utilizada incluso por la artillería pesada. Como resultado, se eliminaron todas las condiciones del terreno favorables a la defensa, todos los atrincheramientos establecidos por los magiares eran inútiles y estaban expuestos a ser sorteados. Así, en sólo veinte días, el ejército húngaro fue expulsado de Oldenburgo y Presburgo a Raab, de Raab a Moor, de Moor a Pest; incluso tuvo que evacuar Pest y retirarse definitivamente detrás del Theiss al inicio de la campaña.

Mientras se producían estos acontecimientos en el ejército principal, sucedía lo mismo en el resto de cuerpos. En el sur, Nugent y Dahlen seguían avanzando hacia el Esseg ocupado por los magiares, y los serbios se acercaban cada vez más a la línea del Maros; en Transilvania, Puchner y Malkowski se unían en Maros-Vasarhely; en el norte, Schlick bajaba de los Cárpatos hacia el Theiss y se unía con Windischgraetz en Miskolcz.

---

<sup>3</sup> Honved significa en húngaro “defensor de la patria”. En 1848, este término se utilizó primero para designar a los voluntarios alistados por un periodo de tiempo limitado, y después a todas las fuerzas armadas nacionales húngaras. Desde 1866 se utiliza para referirse al ejército territorial húngaro.

Los austriacos parecían haber acabado casi con la revolución magiar. Tenían dos tercios de Hungría y tres cuartas partes de Transilvania detrás de ellos, y los húngaros fueron golpeados simultáneamente en su frente, en sus dos flancos y en su retaguardia. Unas pocas leguas más de avance, y todo el cuerpo imperial se uniría para darse las manos en un círculo cada vez más estrecho en el que Hungría estaba asfixiada como en los anillos de una boa constrictor.

Ahora se trataba de romper por un lado o por otro, mientras que en el frente el Theiss formaba un foso temporalmente infranqueable para el enemigo.

Esto ocurrió en dos lados: en Transilvania, gracias a Bem, y en Eslovaquia, gracias a Görgey. Ambos dirigieron campañas en las que demostraron ser los más brillantes jefes de ejército de la época.

Bem llegó el 29 de diciembre a Klausenbourg, el único punto de Transilvania que seguía en manos magiars. A continuación, concentró rápidamente los refuerzos que había traído, lo que quedaba de las tropas magiars y szekler derrotadas<sup>4</sup>, y marchó sobre Maros-Vasarhely, derrotó a los austriacos y persiguió a Malkowski a través de los Cárpatos hasta Bucovina y desde allí hasta Galicia, donde penetró hasta Stanislawow. Luego giró rápidamente hacia Transilvania, haciendo retroceder a Puchner hasta unas leguas de Hermannstadt. Unos pocos compromisos rápidos, unos pocos movimientos en todas las direcciones, y Transilvania estaba en sus manos, excepto dos ciudades, Hermannstadt y Kronstadt, y éstas estaban perdidas si los rusos no eran llamados al país. El peso de las 10.000 tropas auxiliares rusas obligó a Bem a retirarse a Szeklerland. Allí organizó la sublevación szekler, y cuando lo consiguió, hizo que los reservistas szekler dieran trabajo a Puchner, que había avanzado hasta Schässburg, puenteó su posición, marchó directamente a Hermannstadt, expulsó a los rusos, derrotó a Puchner, que le perseguía, y se precipitó hacia Kronstadt, que tomó sin dar un golpe.

Transilvania fue así conquistada y la retaguardia del ejército magiar quedó libre. La línea de fortificación natural formada por el Theiss se continuaba ahora y se completaba con la cadena montañosa de los Cárpatos y los Alpes transilvanos, desde el Zips<sup>5</sup> hasta las fronteras del Banato.

Al mismo tiempo, Görgey realizó una marcha triunfal similar en el noroeste de Hungría. Partiendo de Pest en dirección a Eslovaquia con un cuerpo de ejército, contuvo durante dos meses a los cuerpos de los generales Götz, Csorich y Simunich, que operaban contra él desde tres flancos a la vez, y cuando la superioridad numérica hizo insostenible su posición, cruzó finalmente los Cárpatos en dirección a Eperies y Kaschau<sup>6</sup>. Entonces se puso a espaldas de Schlick, obligándole a abandonar rápidamente su posición y toda su base de operaciones, y a retirarse hacia el cuerpo principal del ejército de Windischgrätz, mientras él mismo bajaba por el Hernad<sup>7</sup> hacia el Theiss, y hacía su unión con el cuerpo principal de las fuerzas magiars.

Estas últimas, dirigidas en ese momento por Dembinski, también habían cruzado el Theiss superando al enemigo en toda la línea. Habían avanzado hasta Hatvan, a seis leguas de Pest, cuando una concentración más poderosa de fuerzas de combate enemigas

---

<sup>4</sup> Los szeklers son una minoría nacional húngara que vive actualmente en la República Popular de Rumanía. Son una población de unos 500.000 habitantes que viven en los Alpes de Transilvania. Su origen es muy discutido. Lo más probable es que estén emparentados con los húngaros que, antes del desarrollo de la sociedad feudal de clases, se habían desplazado desde distintas partes del país a las zonas fronterizas. Conservaron la organización tribal húngara y su antigua cultura.

<sup>5</sup> Zips o Szepes, antiguo condado de Austria-Hungría, limitado al norte por la provincia de Galicia. Con una superficie de 3.620 km<sup>2</sup> y una población de 118.000 habitantes, en su mayoría eslovacos, se incorporó a Checoslovaquia en 1920.

<sup>6</sup> Hoy Kosice en Eslovaquia.

<sup>7</sup> El Hernad es un río de Checoslovaquia y Hungría, afluente izquierdo del Sajó. Desciende del Tatra Menor, fluye por Spishska Nova, Ves, Kosice y recibe el Tarcza. Su recorrido es de 190 km.

les obligó a retirarse. Después de haberse defendido enérgicamente en Kalpona, Maklar y Poroszlo, cruzaron el Theiss en dirección contraria justo cuando Görgey llegó al Theiss en Tokai. El encuentro de los dos cuerpos dio la señal para un nuevo y grandioso avance de los húngaros. Los reclutas recién formados habían llegado del interior y reforzaban el ejército magiar en activo. Se habían formado legiones polacas y alemanas, habían surgido o se habían unido a ellas líderes capaces, y en lugar de la masa desorganizada y sin líder de diciembre, los imperiales se enfrentaron de repente a un ejército concentrado, valiente, numeroso, bien organizado y perfectamente dirigido.

Los magiares cruzaron el Theiss en tres grupos. El ala derecha (Görgey) partió hacia el norte, sorteó en Eperies la división de Ramberg que la había perseguido previamente y la hizo retroceder rápidamente, por Rimaszombat, sobre el grueso del ejército imperial. Este último fue derrotado por Dembinski en Erlau, Gyöngyö, Gödöllő y Hatvan, y se retiró a toda prisa a Pest. El ala izquierda (Vetter) finalmente expulsó a Jellachich de Kecskemet, Szolnok y Czegled, lo derrotó en Jaszbereny y lo obligó a retirarse bajo las murallas de Pest. Aquí los imperiales se encontraron, desde Pest hasta Waitzen, a lo largo del Danubio, rodeados en un amplio semicírculo por los magiares.

Para no exponer a Pest al bombardeo desde Ofen<sup>8</sup>, los húngaros recurrieron a su método probado de expulsar a los austriacos de esta posición, preferiblemente mediante maniobras, en lugar de un ataque frontal. Görgey tomó Waitzen y expulsó a los austriacos detrás del Gran<sup>9</sup> y del Danubio, derrotó a Wohlgemuth entre el Gran y el Neutra y liberó así a Kolorn, que estaba sitiada por los imperiales. Estos últimos, amenazados por la retaguardia, tuvieron que resolver una rápida retirada: Welden, el nuevo comandante en jefe, se retiró en dirección a Raab y Presburgo, y Jellachich tuvo que descender apresuradamente el Danubio hacia Eslavonia para calmar a los croatas, cada vez más recalcitrantes.

En el transcurso de su retirada, que fue más bien una huida desesperada, Welden (especialmente su retaguardia al mando de Schlick) y Jellachich sufrieron nuevos e importantes reveses. Mientras el cuerpo de este último avanzaba penosamente y con lentitud por el condado de Tolna y Baranyi, Welden había logrado concentrar los restos de su ejército en Presburgo, restos que no tenían absolutamente ninguna capacidad seria de resistencia.

Simultáneamente a estas sorprendentes victorias de los magiares contra el grueso de las fuerzas austriacas, Moritz Perezel, partiendo de Szegedin y Tolna, marchó sobre Peterwardein, lo despejó, tomó posesión de la Bacska<sup>10</sup> y penetró en el Banato para echar una mano a Bem que avanzaba desde Transilvania. Bem ya ha tomado Arad y asediado Temesvar; Perezel está en Werschetz, muy cerca de la frontera turca, por lo que en pocos días Banat será conquistado. Al mismo tiempo, los szeklers cubren los pasos de montaña

---

<sup>8</sup> Hoy Buda.

<sup>9</sup> Gran, en húngaro Esztergom, en latín Strigonium, ciudad de Hungría, en la orilla derecha del Danubio; 18.000 habitantes; ciudad principal del condado homónimo. Arzobispado cuyo titular, un príncipe, tiene el título de primado de Hungría. Fue tomada por los turcos en 1540 y reconquistada por el rey polaco Juan Sobieski en 1683.

<sup>10</sup> Szegedin o Szeged, ciudad libre de Hungría, en el Theiss (Tisza), frente a la confluencia del Maros; 135.000 habitantes. Szegedin, inundada por el Theiss en 1879, ha sido reconstruida casi por completo. La ciudad fue tomada por Solimán II en 1541 y estuvo en manos de los turcos hasta 1686. Fue el centro del levantamiento húngaro (1849) hasta la victoria del general Haynau sobre los húngaros. Tolna, una ciudad en Hungría (condado de Tolna), en el Danubio; Peterwardein o Petrovaradin, una ciudad en Yugoslavia (Syrnia) en el Danubio. Esta antigua ciudadela, construida en el emplazamiento del Cusum romano, debe su nombre, según la leyenda, a Pedro el Ermitaño, que reunió a los soldados de la primera Cruzada. Este bulevar de los confines militares austriacos fue tomado por los turcos en 1526 y reconquistado por los alemanes en 1688. Victoria del príncipe Eugenio sobre los turcos (5 de agosto de 1716). Ocupado en 1848-49 por los húngaros, el lugar se rindió a los austriacos el 1 de septiembre de 1849. Bacska o Batchka, parte yugoslava del antiguo Banato húngaro.

atrincherados de Transilvania, la reserva protege los de la Alta Silesia, mientras que Görgey se mantiene con una gran fuerza armada en el paso de Jablunka, en la frontera entre Moravia y Galicia.

En resumen, unos pocos días más y el victorioso ejército magiar, empujando ante sí los restos de los poderosos ejércitos austriacos, entraba triunfalmente en Viena y aplastaba la monarquía austriaca para siempre.

La secesión de Hungría de Austria ya se había decidido el 14 de abril en Debreczin; la alianza con los polacos se había declarado abiertamente desde mediados de enero y se había hecho realidad con la entrada de 20 a 30.000 polacos en el ejército húngaro. La alianza con los alemanes austriacos, que ya existía desde la revolución vienesa del 6 de octubre y la batalla de Schwechat, también se vio apoyada y consolidada por las legiones alemanas del ejército húngaro y por la necesidad estratégica y política de que los magiares obtuvieran el reconocimiento de su declaración de independencia mediante la toma de Viena y la agitación revolucionaria en Austria.

La guerra magiar perdió así muy pronto su carácter nacional del principio y se convirtió definitivamente en europea, precisamente a través del planteamiento más aparentemente nacional, la declaración de independencia. La alianza con los polacos para la liberación de los dos países, la alianza con los alemanes para la agitación revolucionaria en Alemania del Este, sólo adquirió un carácter definitivo, una base sólida, cuando Hungría se separó de Austria y, como consecuencia, declaró disuelta la monarquía austriaca. Una Hungría independiente, una Polonia restaurada, una Austria alemana convertida en el centro revolucionario de Alemania, la propia Lombardía e Italia obteniendo su independencia: el cumplimiento de estos planes destruyó todo el sistema político de Europa del Este, aniquiló a Austria, destruyó a Prusia y empujó a Rusia de vuelta a las fronteras de Asia.

Por ello, la Santa Alianza tuvo que hacer todo lo posible para frenar la amenazante revolución de Europa del Este: los ejércitos rusos se dirigieron hacia la frontera de Transilvania y Galicia. Prusia ocupó la frontera entre Bohemia y Silesia y permitió a los rusos cruzar su territorio hacia Prisaú, y en pocos días el primer cuerpo de ejército ruso se estableció en suelo moravo.

Los magiares, sabiendo muy bien que en pocas semanas tendrían que enfrentarse a muchas tropas frescas, no marcharon sobre Viena tan rápidamente como se esperaba al principio. No podían tomar Viena de frente, como tampoco podían tomar Pest, sin verse obligados a bombardear la ciudad, cosa que no podían hacer. Tenían que volver a rodearla, como habían hecho en Pest, y para ello necesitaban tiempo, necesitaban la certeza de que ellos mismos no estaban amenazados ni en sus flancos ni en su retaguardia. Pero era allí donde los rusos amenazaban su retaguardia, mientras que, en el otro lado, en caso de una amenaza directa a Viena, era de esperar que se desprendieran temporalmente grandes fuerzas del ejército de Radetzky.

Por ello, en lugar de marchar rápidamente sobre Viena, los húngaros actuaron con gran discreción, contentándose con empujar a los imperiales cada vez más lejos de Hungría, hundiéndolos en un gran arco que se extendía desde los Cárpatos Menores hasta las estribaciones de los Alpes Estirios, destacando un gran cuerpo contra el paso de Jablunka, fortificando y cubriendo los pasos de Galicia, atacando Ofen y reuniendo rápidamente otros 250.000 hombres. Fueron especialmente activos en los condados occidentales recién reconquistados. De este modo, aseguraron su flanco y retaguardia y construyeron un ejército que no tenía más que temer a los refuerzos rusos que el otrora colosal ejército imperial austriaco. De este famoso ejército negro y amarillo<sup>11</sup>, 200.000 hombres entraron en Hungría y apenas 50.000 regresaron; el resto cayeron, fueron heridos, enfermos, prisioneros o se pasaron al enemigo.

---

<sup>11</sup> Colores de la bandera austriaca.

Los rusos amenazan ciertamente con un ejército aún más colosal; 120.000 hombres, según otros 170.000, van a entrar en el campo de liza. Según de *Triester Freihafen*, el ejército móvil en funcionamiento contaría con más de 500.000 hombres. Pero conocemos las exageraciones rusas, sabemos que sólo la mitad de los efectivos indicados está en las listas y que, además, sólo la mitad de los efectivos indicados en las listas existe realmente. Si la ayuda rusa, tras la retirada de las tropas necesarias para la ocupación de Polonia, proporciona realmente entre 60 y 70.000 hombres, Austria estará muy contenta. Y los magiares serían capaces de hacer frente a este número.

La guerra magiar de 1849 tuvo un gran parecido con la guerra polaca de 1830-1831. Pero se diferencia de ella precisamente en que ahora tiene todas las probabilidades en contra que tenían los polacos entonces. Se sabe que entonces Lelewel se esforzó sin éxito, primero en vincular a la masa de la población a la revolución, emancipando a los campesinos y a los judíos, y, segundo, provocando la insurrección de toda la vieja Polonia, para implicar en la guerra a las tres potencias que se repartían el país y hacerla europea. Los magiares comenzaron haciendo lo que Polonia había hecho en el pasado, pero *demasiado tarde*. En Hungría, la primera medida fue la revolución social en el país, la aniquilación del feudalismo; la segunda fue la participación de Polonia y Alemania en la guerra, que condujo a la guerra europea. Comenzó con la llegada del primer cuerpo ruso a suelo alemán, y daría un giro decisivo cuando el primer batallón francés llegó a suelo alemán.

La guerra húngara, al convertirse en europea, entra con todos los demás factores del movimiento europeo en una serie de acciones recíprocas. Su curso no sólo afecta a Alemania, sino también a Francia e Inglaterra. No es de esperar que la burguesía inglesa tolere la transformación de Austria en una provincia rusa; es seguro que el pueblo francés no se quedará quieto viendo cómo la contrarrevolución se acerca cada vez más a él. Sea cual sea el resultado de las elecciones en Francia, el ejército se ha declarado en cualquier caso a favor de la revolución, y por el momento es el ejército el que decide. Si el ejército quiere la guerra (y la quiere) la tendrá.

Y la guerra llegará. La revolución en París es inminente, ya sea por medio de las elecciones o por la confraternización del ejército con el partido de la revolución que ya se ha producido en las urnas. Y mientras en el sur de Alemania se forma el núcleo de un ejército revolucionario alemán que impide a Prusia tomar parte activa en la campaña húngara, Francia está a punto de unirse a la lucha activamente. Unas semanas, quizás incluso unos días, serán decisivos, y el ejército revolucionario francés, el ejército revolucionario polaco-magiar y el ejército revolucionario alemán celebrarán pronto, bajo los muros de Berlín, en el campo de batalla, su fiesta de confraternización.

Edicions Internacionals Sedov  
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)